

NOBODY IS HERE

Este cuerpo flaco en que he navegado el tiempo,
este viejo armatoste de alargados miembros,
este trunco árbol de torcidos brazos.

Este cuerpo mío reflejado desnudo en el espejo,
este recuerdo de un sueño amarillo,
este ángel perdido en su fuga al infinito
no sostiene sobre sí la sal del cosmos.

De los ojos me brota un escuadrón de ángeles,
una bandada de lágrimas azules
un amarillo ferrocarril de soles en agonía.

Por las ventanas del viento asoman mujeres desnudas,
sátiros de torcidos cuernos
y hermosas ninfas que en sus cuerpos llevan el vino
y la muerte de otros cuerpos.

En mi silencio crecen amapolas y guitarras,
de las manos azucaradas del sexo brotan ángeles niños.
La lluvia perfora las calaveras que olvidó la guerra.
Crece un desierto de ojos sobre la sangre del tiempo.

Daniel Gutiérrez Pedreiro.
(De *Viento Solar*. 1.999 Mexico)